

POESIA

VEINTISIETE
NUEVOS
POETAS
VENEZOLANOS

39-40

tegran la presente selección. En sus palabras puede leerse continuidad y ruptura, énfasis de variación y cambio, pero también, en no pocos casos, fidelidad a ciertos tonos e identificación a través de un mismo paisaje.

Ya en un volumen doble, que reunió los números 6 y 7 de nuestra revista, ofrecimos a los lectores una primera muestra -huelga decir más que abreviada- de los poetas venezolanos aparecidos en los últimos años. Como complemento en que se incluyen nombres de aparición más cercana, pero sobre todo como referencia que permite sopesar ambos panoramas, publicamos ahora esta segunda parte. Así, separada por varios años y varios números de *Poesía*, las dos entregas forman una muestra única, que invita a un esfuerzo antológico más riguroso de nuestra lírica reciente.



jesús serra

Nació en Tucacas (Edo. Falcón), 1940; se ha dedicado al estudio e investigación de la literatura venezolana. Libros publicados: "Curso Determinado" con Juan Pintó (1966); "Constancia del amor y de la muerte".

LA TIERRA DESOLADA

Ayer bajaron los hombres que habitaron
las tierras amarillas.
Iban sombríos y tristes,
sordos a la montaña que lloraba el viaje
y predicaba amor con sus árboles rojos.

La tierra quedó deshabitada,
limpia de exactitud
y muerta de palabras.

La tierra oscureció de pronto
y contempló los rastros incoloros de viejos residentes.

LEJANA SANGUIJUELA

Lejana sanguijuela me recorre las manos
y palpa mis sentidos
sin un mínimo apremio
sin una técnica de afecto.

Acorazada mi esencia,
vigilo cuanto pende
y pendula en las caras,
en los ojos de rana de los recién llegados.
Nada acontece al fin
la sanguijuela duerme,
solitaria jeringa de las calles,
almendra reposada que contabiliza.

de Curso Determinado

rafael h. ramos giugni

Nació en Valencia, 1940. Colaborador en diversas revistas literarias del país: "Zona Franca", "Imagen", "Poeta". Tiene dos volúmenes de textos poéticos: "Errantes cubrirán mi cuerpo" (1972) y "Estancias" - de pronta publicación.

Callado
ante la superficie cubierta de naipes
permanezco
Están de espaldas

oigo rumores
riñen por mí
Un caballo de copas
viene al remanso
al caballero entrego mi flor
temo la pierna
en el movimiento inconsciente
En sus manos
el secreto de mi próximo sueño.



maría elena huizi

Nació en Caracas, 1940. Miembro corresponsable de la revista literaria "Extramuro". "Libro de Intervalos" (1977) es hasta ahora su único libro publicado.

Queda el aire
Sé que aún queda el aire
Está allí, en el íntimo silbido de cada agujero de la casa
También los ojos son lo único que ha quedado como antes,
lo único que no ha cambiado porque dolieron desde el primer
/ instante de vida
Y las palabras pueden o no quedar; son como esos insectos que
/ se pasan la
vida haciéndose creer que tocan el agua.
He caído en la tierra
Me recibe voraz y no hace juicios
La tierra grita y recibe a su hijo
Grita
Es hora ya de que todos se aparten
Porque el reptil y el río no van para que se levanten juicios a
/ su lado ni
para decir nada
Van, simplemente queman el espacio que podía haber sido texto
/ verdadero de
su linealidad desconocida
La tierra no da crédito a palabras
Me recibe
En el tiempo de la extenuación, en el que no hay
/ correspondencia entre las
ideas

En el tiempo lleno de desajustes y sin resultados, en el que
/ nada viene en
respuesta
La tierra acepta las gotas que esperaron en una larga fila para
/ caer por la
rendija de silencio.



pedro parayma

Nació en Tinaquillo (Edo. Cojedes), 1941; está ligado a las actividades y publicaciones literarias del grupo de Mérida. Libros publicados: "Poemas para decir amor y para decir adiós", 1963; "La salamandra de los pies de oro"; "Los Cantos del Viet-Nam"; "El Libro de Fenris".

TU VENIAS por el río,
Subiendo.
Venías destilando agua turbia.
Venías haciendo que remabas.
Tú no remabas nada.
Caminabas.
Venías destilando huesos.
Venías subiendo por las aguas claras
de la corriente,
pero destilando agua turbia.
Detrás de tí
aullaban los perros
y los gatos
de agua.
Detrás de tí
se escuchaba cantar a un pájaro.
...
Detrás de tí
sonaba una gran maraca de agua
...
Tú salías de las aguas
y caminabas
por las calles

y entrabas en las casas
y la gente se arrodillaba.
Tú reías y echabas agua por la boca
y huesos
y oro,
mucho oro echabas por la boca
y humo
echabas mucho humo que hacía llorar.

...

Cuando nací,
ya el río se había secado.
Te esperaba,
yo siempre te esperaba
para ver si subías
alguna vez
por la madre vieja del río.

Pero tú
ya no salías más
a caminar
echando agua turbia por la boca.

Ya no venías más
subiendo por el agua,
destilando huesos
y echando oro,
mucho oro y mucho humo.

Te cansaste,
eso fue,
y ya más nunca
echabas nada.

...

de *El libro de Fenris*

jaime lópez-sanz

Nació en Maracay (Edo. Aragua), 1942; se licenció en Letras en la Universidad Central, a la cual se mantiene vinculado. "Cabeza de músico ciega flotas al norte" en su único libro.

SAXOFONISTA

Su sonido es del carbón más propio de mujer
es su tortura.
Sé que escribió una carta
que luego cogió el saxo
que nadie le ha pedido su cabeza bañada de whisky.
Sé que piensa en el monje
y a veces, al machacar sus letanías
mira la luna
como quien artificial brilla a la fama.
Más tarde en sí mismo dirá
esto no puede ser.

de *Cabeza de músico ciega flotas al norte*

A CAPELLA

La noche entra en sí misma
con prestigios multiplicables, labio de humo
sobre labio sangrante
de historias de ineficacia.
Movimiento para enardecerme
rojo vivo entre la sumisión y el presente
donde bebe mi cuerpo.
Trema memoria, pasado disuelto
Arriesga el felino pericia harto conocida
por el estremecido de los cortinajes.
Placer de relucir el temple de caza
de equilibrio.
Este animal es canon engañoso.
Su fuerza reside en frecuentar las variaciones
un misterio donde aún son pensamientos
la luz que de esperar lacera
y un matiz en la mano de gran dama de protección.
Rómpanse oboes y flautas ante el súbito frágil
sobre el vacío, piezas preanunciadas de un círculo.
Pues en su redondez he pulido mis uñas
todas las gratitudes.
Y este osado lanzamiento para partir la noche
como flecha que ya no se moviera.

de Cabeza de músico ciego flotas al norte

blas perozo naveda

Nació en Maracaibo, 1943; ensayista y narrador; se le asocia a grupos como La Mandrágora, Agua. Libros publicados: "Catn", 1970; "Babilonia"; "Dáte por muerto que sois un hombre perdido".

Porque hay un tiempo que te posee
Y es poseído por tí
Porque eres lugar y sitio para amar
Porque estás inmovible
y sin banderas
Porque has sido ciudad y mujer y milagro
donde yo he buscado mi primera imagen
bajando hasta el pozo
seco muy seco
Queriendo respirar
y buscar una escapatoria
como un delincuente
Lleno de prostíbulos y de Hoteles
Renacido en el alcohol
Y en este caminar cada vez más largo
Porque te escucho y te siento y te respiro
en cada mujer que he creído árabe sin saber por qué
y negra también de eternos lunares
sabedoras de todas las reglas.
Bebedoras de mi especie.
Todo
porque tú has quedado envuelta en la caja del tiempo
En aquel cuadro de la pared
Como una llaga con un
Principio para
renacer
Apagada en todos los rostros
Y es verdad que la ciudad es una fotografía que no
ha de responder
Y es verdad que quedas intacta después del desastre
Allá en el fondo inalcanzable de un tren que parte
Que vuela

de Babilonia

EL HIGO

Mi mujer barre con su escoba el agua de
 (esta tarde de septiembre
Mi mujer barre con su escoba y seca con su
lampazo y estruja en su balde el agua de
 (esta tarde de septiembre
Mi mujer cierra su puerta para que no entre
 (el agua de esta tarde de septiembre
Mi mujer canta una canción que cantaba mi
madre para que termine de caer toda esa
 (agua en esta tarde de septiembre
Mi mujer escucha que llaman a Elisa desde
otro compartimiento de esta jaula donde cae
 (esta agua de septiembre.
Mi mujer ha de secar mis lágrimas y ha de
estrujar una espuma como de lluvia que le
regalo para que sonría en su cumpleaños en
 (esta tarde de septiembre
En esta tarde de septiembre, cuando llueve
y el agua nos ahoga, mi mujer limpia la casa,
arregla la mesa de escribir dice vení sentáte
que llueve, escribí tu poema, me da café y
vuelve a ofrecerme su higo, tan tierno su hi-
go, que yo no resisto.

de Dáte por muerto que sois hombre perdido

aquiles valero

Nació en Valera, 1943. Periodista; ha escrito guiones para el cine y la televisión. Libros publicados: "Catorce Estaciones", 1968; "Para medir el tiempo"; "Fogatas prohibidas"; "Atanor".

VENECIA

Para Doménico Monsillo, mi abuelo italiano

Bastaría con pasar la yema de los dedos
e interrogar el vaho de las aguas estancadas
o agonizar en el fondo de los ataúdes negros
desayunar el palo de chocolate
en las puertas de los palacios del Doge y del Condottiero
bajar de su columna al león trapeicista
y asar las grímpolas blancas de la Piazza
para pagar con creces al Marinero
 (Nieto de marineros Hijo de marinero)
que levantó de un soplo
la dulce arquitectura de la fosa.
Yo digo: (¿dónde está Pound?) ¿Quién canta?
Quiero decir:
 oí una voz viajera y mercenaria
y se me dibujaron un rostro y una lágrima. Dos lágrimas,
para ser más preciso. Ambas por él.
 (Ninguna por Byron)

de Poemas italianos

atajo sin voz
(sin nada)
el barro a medias
y esa manera de caminar escalofríos
(ya sin quejas)
las mismas degluciones
saber la ausencia inquebrantable
asumirla
doblar hasta llegar allí:
lo íngrimo
donde todo queda por decir
— y entonces ¿de qué sirven los nombres?
si es como perder el cielo
y casi borrar su señal en la tierra
cicatrices de viento
tiempo aniquilado
esto inmenso
apenas junto
sacudiendo el polvo
apoyo apenas
deteniendo las manos en la cara
otra vez
humillando siempre la cabeza
más atrás
o más abajo
y no poder gritar
la existencia en escombros
en peligro
doblada sobre cada lisura
y temer las manos que agarran las cosas
y temblar
sin poder con tanto ruido
sin romper el compás
lo que tarda
lo que vive en pendiente
lo que atrapa
y no poder salir
situados
corriéndole la mano al miedo
(sin memoria)
de tanto hendir las horas
de tanto golpe

espantados

hasta saber que el destrozo existe
que no hay vuelta
hasta poner el tiempo en duda
y encontrar una playa sin arena
una sola playa blanca
(sin nadie)
y andar por ambos lados
hasta que los días sean lo mismo
hasta eludir los ojos
hasta regresar de lo que huimos

de Parecidos, Por Alto / por Bajo



reynaldo pérez-so

Nació en Caracas, 1945; figura entre los jóvenes poetas del grupo de Valencia. Libros publicados: "Para morirnos de otro sueño" (1971); "Tanmatra" (1972).

6

una imagen de la lluvia
cae
y de pronto los pájaros
se levantan

de la hierba
no hace ningún viento
oigo m sica.

(los pájaros vuelan)

en el campo
abierto
veo
solo

y la propia imagen
de la lluvia
me lleva.

de *Para morirnos de otro sueño*

8

no queda nada sobre mí
más débil que nunca
me acuesto

los recuerdos caen vacíos
he llenado todo
se me esparce

mañana seré otro
de mi otro perdido recuerdo

llueve ventea

mis manos están pobres
y me miento

venta.

de Para morirnos de otro sueño

crece una planta
en el fondo del mar o
del río

nunca la he visto pero
puede ser un cerezo

un rojo cerezo
de agua un pobre cerezo

a lo hondo del sueño
donde nunca despierta al alba.

de Tanmatra

23

los que soñamos
sentimos el sueño más hermoso

nos morimos temprano
porque no somos sueños
ni pájaros
y el aire nos pesa

sin embargo con todo
volvemos cada noche

para morirnos de otro sueño.

de Para morirnos de otro sueño

enrique mujica álvarez

Nació en San Juan de Los Morros, 1945. Ingeniero Civil; dicta cátedra en la Universidad de Carabobo. Sus trabajos en poesía han recibido menciones y premios en diversos concursos dentro del país. Ha publicado un libro: Cada vez más ausente (1975).

III

Qué se salva en mí
para que vuelva
al triste corazón

Qué lugar intacto
queda del follaje arrancado
muerto

Cómo es este retorno
sin pies y sin estrellas

Quién
desde allá
alza una luz
detrás de mi cabeza

de Cada vez más ausente

XV

Paul Eluard
llevo tu alma puesta
como un abrigo blanco

Voy en el viento azul
sobre las agujas de la nieve

Voy entre las rosas frías del invierno
bajo los muros de la niebla

Hacia la hierba agreste
donde tejen poemas
en el diluvio de la muerte
las cinco flautas de tus dedos

de Cada vez más ausente



irma salas

Nació en Mérida, 1945; se le ha vinculado al grupo de poetas de Mérida; tiene en preparación un libro de cuentos. Ha publicado: "La Dentellada" (1972).

CALLE MAZARINE

Los ojos de Jean Claude enmariguanados
empezados en la torre de Saint Sulpice
Abren la boca para escapar al cielo de las
maquinitas de Odile, la muchacha que sale
de noche a pasear desnuda
la que murió en Arlés
Los ojos de Jean Claude cortados en Jean Claude
moviéndose en las pupilas de Jean
Jeeaaaannnnnn
enfurecidos como perros encerrados en un acuario
aleteando en las fiestas de la tristeza
Son los peces de Notre Dame

de La Dentellada

CARTA A UN JOVEN POETA INGLES LLAMADO JAMES

Tu rostro eduardiano, bien alimentado
que dice papá y mamá
Disfrazado de Alfonso XII, serpenteando
borracho la calle del viejo
molinero
Dónde estás?
Matando ahogando en tu corazón
las 20.000 lecciones que te dictan
todos los días
en sus casas barrocas y hediondas
llenas de mentiras los meticulosos
y honestos gentlemen, limpios
en la niebla de Trafalgar Square
apabullándote
con sus sandwiches de To be or not To be
Piensas, nada hay como el amor
Dónde estás, James?
Taciturno en un abasto racista de Park Lane?
Enredado en las trampas de An excellent beginning
of Culture en una librería de South Kesington?
Amémonos, James,
Poeta incendiario de Inglaterra embotelladora
de racismo y miseria.

de La Dentellada

hanni ossot

Nació en Caracas, 1946; licenciada en Letras en la Universidad Central; colabora constantemente en revistas y publicaciones literarias del país. Libros publicados: "Espacios para decir lo mismo", (1973); "Formas en el espacio figuran infinitos"; "Espacios en disolución".

He vuelto sobre los límites de estos cuerpos reales. Al límite de sí mismos, abandonados dentro de sí, desperdigados en esa inocencia que nunca los ata a las cosas, que los separa. Y ellos son ahora los rastros de un vuelo, la huella de separaciones misteriosas, los vacíos, sus vacíos, el propio vacío que los contiene y que ahora fluyentes en este nuevo espacio dejan de percibirse, como si fuesen una muerte.

de *Espacios para decir lo mismo*

Me he paseado por la vertiente de cuerpos que no me asombran. Una piel más allá de otra piel carece de esfuerzos. Y uno termina por entender que cualquier tristeza sobrepasa una denominación precisa. Sus contornos son la tristeza, un absoluto sin nombre, sin identificación posible.
Por eso no caerá en equívocos.
Y que todo esto no sea sino una palabra sobre todas las pieles
y que sea sólo tacto
sin posibles intervenciones de otro sentido.

de Formas en el sueño figuran infinitos.

david gutiérrez caro

Nació en Cuba (Bayamo), 1946. Licenciado en Letras; sus libros Los Pájaros fornican en la Catedral (1971) y Bajo el signo de Escorpión merecieron el Primer Premio -mención poeta- de la I Bienal "José Antonio Ramos Sucre".

SUEÑO DE MORGAN

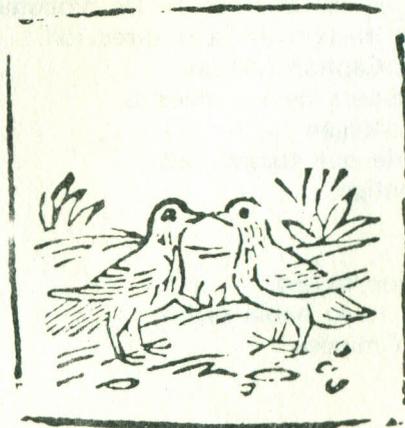
Morgan:
querido amigo,
te han reservado un lugar en el panteón.
Es una bella lápida de mármol
lo que cubre tus huesos.
Qué más podrías pedir. Estás muerto.
Después vendrán las crónicas,
y pasarás a formar parte
de la cola, la tinta y el papel.
Caminarás con las polillas entre las páginas,
y morirás de nuevo
ahogado en el polvo.

.....
Descansarás en los estantes de las bibliotecas
esperando el milagro de la resurrección.
Triste espera Capitán Morgan,
triste es la espera de los muertos.
Confórmate Morgan,
confórmate de que todavía esté
hablando contigo.

Sabes:
he soñado que muero.
Nunca antes te lo había dicho.
Respetaba tu miedo

y trataba de encubrir el mío.
Creo que estábamos confundidos.
No es a la muerte a quien se teme sino
a la vida,
a esa vida que se dedica a los recuerdos.
Probablemente a ambas.
Pero soñé morir muy joven.
Al principio es suave, lento,
y te sientes tranquilo.
Te vas vaciando hasta sentir el miedo.
Entonces tratas de agarrarte a lo primero
que encuentras y despiertas.
Tu muerte hubiera podido ser violenta.
Una explosión,
un sable que atraviesa el corazón,
no darían tiempo para despertar.
Confórmate querido amigo.
Tu tiempo se prolongará hasta el infinito.
"Será el tiempo de los asesinos".
Lograste perpetuar la especie.
Ya estarás contento.
Descansa en paz Capitán Morgan.

de Bajo el signo de Escorpión



antonio arráiz parra

Nació en Caracas, 1946; uno de los jóvenes pintores de mayor mérito. Libros publicados: "Movimientos infinitos" (1974); "Fortalezas del Azar"; "Imágenes de Tierra".

4

He sido pieza prescindible en juegos sorpresivos
he sido el centro de luchas
que no me conciernen.

Dependo de una voz única
de un gesto que recuerda gestos anteriores
lanzados contra otras riberas
y columnatas donde se mece mi sino
mi cuerpo
en su arrobamiento continuo.

de Imágenes de Tierra

MERECIMIENTOS

Que quede para otros el lujo de vivir
después de muertos. Tú
mereces una suerte mejor: mezclarte
con las cosas del mundo, perdurar
a la altura del polvo que lleva en sí su viento
y sobrevuela, pasa, permanece.

de *Estación Durable*

margara russotto

Nació en Italia, 1946; ensayista y poeta; reside en Venezuela desde hace unos veinte años; tiene dos volúmenes de poesía, hasta ahora inéditos: "La nuez en el fuego"; "Restos del Viaje".

ENTRE BEDUINOS

ah vaciar
vaciar mi cesta de serpientes
cesta encantatoria de serpientes
que olvidó mi padre
el beduino
mi padre el faquir
 qué hacer con ella
cómo poder ahorrarse el paso lacerante
de los días
tramado en el veneno de estas bestias
en la fascinación de su doble lengua
en su forma repujada en catedrales
de su ojo de vitral
que no perdona

de *La Nuez en el fuego*



eli galindo

Nació en San Sebastián de los Reyes, 1947; acompaña a los miembros de la llamada generación del 60; se desempeña como redactor de la "Revista Nacional de Cultura". Ha publicado un libro: "Los Viajes del Barco Fantasma".

LOS ASTROS CAEN DESPACIO

Levanto mi copa
labrada en animales dorados
y me dejo llevar por el vino junto a los astros

Un pájaro vuela oculto
la parte de cielo
que me brinda plumas blancas

Canto a las ondas
que se deslizan
calmas
a los remos
mientras quemo muslos de buey
cerca del mar
a las tierras lejanas

Y siento que los astros
caen despacio
hacia la noche
hacia los relámpagos y sus blancos.

INSCRIPCION EN LAS PUERTAS DEL INFIERNO

a Caupolicán Ovalles

Por mí se va a lo rojo
mis puertas se abren al sólo roce de los muertos
Por mí circula el viento
donde los paisajes
llevados en los ojos de los seres errantes
pierden hermosura
Mis manos entregadas a las oscuras atmósferas
construyen laberintos
echan piedras perdidas
a los pies de las sombras que vienen
A través de mí no se observan relámpagos
Sólo el barco de fantasmas
hace sus viajes
sobre la piel negra de un río
que bordea las murallas de la ciudad
En los palacios caídos
y jamás tocados por el sol
va mi rostro anillado por lianas llameantes
Dentro de mí se levanta una bruma
que ha dejado fuera de estos sitios
su peso
y surge en vapores rojizos
alrededor de mis ojos
Por mí se entra a los árboles humosos
Por mí se fluye
Por mí van los abandonados
lo desiertos
los cubiertos de polvo.

de *Los Viajes del Barco Fantasma*

enrique hernández d'jesús .

Nació en Mérida, 1947; uno de los fundadores de la galería "La Otra Banda" (Mérida). Libros publicados: "Muerto de Risa", (1968); "Mi Abuelo primaveral y sudoroso"; "Así sea uno de aquí".

MI ENTIERRO

El ruido que anoche escucharon
fue por la celebración
de mi entierro

Todos guardaban sus manos
y vestían de azul celeste

Mi tía organizaba su cumpleaños
llegó con postres
helados de mantecado y chocolate
licores

inclusive del que preparaba
mi abuelo en la fiesta del sábado
17 de agosto

La marquesa entró y hubo que amarrar
en uno de los cuartos al perro
encerrar con cuidado el venado
vigilar los mesoneros de que no fuesen
a pisarle su vestido

Después que todos se marcharon
quedé solo en la sala
y lo único que pude hacer fue reírme
Todas estas cosas pasaron la noche

en que celebraban mi entierro
vi a todas las personas
a mí nadie me vio
Hoy en día todavía estoy en medio de la sala
mirando las telarañas del techo

de Muerto de Risa



orlando flores menessini

Nació en Las Mercedes del Llano (Edo. Guárico), 1947. Ha intervenido en la creación de varias revistas literarias en el interior del país, donde destacan Rendija y Talud. Tiene un libro inédito, titulado Antología Perdida, premiado en 1977.

VESTIDOS DE AGUA

Vestidos de agua

atravesamos el puente de las imágenes
que tú no conocías
Cerraban las oficinas de la tarde
se aproximaba el tren de las sombras
Me miraste entonces con mirada de abismo derrumbado
con mirada de alacrán subiendo las paredes
con mirada de corazón ardiendo
como si fuera deber tuyo entregarme la vida
sobre una bandeja de ternura implacable
hasta me regalaste un pájaro doble que tenías en el pecho
y lo apreté con audacia de nube
Arena revolcándose en arena
Sometí momentos ambiciosos a tu cariño de gavilán preciso
Ave enamorada del silencio
Yo te amo fuertemente entera
Ciega amabilidad
vengo cortado
te traigo un perro y una calle sola

Un montón de noches
te retuve sobre esa rara luz que moja lo
/ incomprensible

Bien lo sabes
supimos recoger en la pulpa de la lucha
carne de miel
cenizas de nuestra aventura

de Antología Perdida



ramón ordaz

Nació en El Tigre, 1948. Fundador de la Revista Literaria En Ancas y otras publicaciones del interior del país. Entre sus libros inéditos se conoce Potestades de Zinnia.

EL SOL ABRIÓ SUS PUERTAS PARA TI

el sol abriÓ sus puertas para tí

media tarde en el pacífico
oscuros caminos por donde habla el mar
doce grados de primavera en lima
un gris bañando inapelable
las horas cotidianas
los alcatraces de chan chan
siguen de cerca
la serpiente marina de tus brazos
tu receta de barcos
un bello jeroglífico en tus ojos
fijando itinerarios
en las ancas del viento

cuando espeje la noche
los horizontes
se estarAn incendiando para verte

de Potestades de Zinnia



alejandro oliveros

Nació en Valencia, 1948; vinculado al grupo de Valencia; es Co-Director de la Revista "Zona Franca". "Espacios" (1974) es su único libro publicado.

LA ALONDRA

La lauzeta?

Escapó entre los árboles,
se ha ido para volver.

Sí, pero ¿hasta cuándo?

Llega el viento y se va

María Constanza.

Un viento de mar

que te hace sonreír.

"El tiempo es el enemigo":

el tuyo y el mío, Loreta,
en la quietud de las cayenas.

La vida comienza en agosto
y termina en marzo

María Constanza.

Son 29 vueltas

sin sombras de colina
y el viejo anón enfermo

29 vueltas
y era de noche en Valencia,
las viejas esquinas,
las calles oscuras.
Ahora, a los siete meses,
quizá recuerdes
una cara barbada,
un gato sin dientes,
la luz de las calas,
tu cabeza de embudo
a los siete meses.
Mas, no existen alondras
por Lexington Avenue,
Una blanca alondra
que se deslice y no cante.
Sólo la piel de tus ojos
en un largo espejo,
tus cuatro vocales
y el pálido sueño
que se confunde en el viento.

WHITE BONES

¿Y mi geranio,
¿Y la negra boca
Esta tarde llovía
y caía granizo
Ahora oscurece
mientras junio desliza
En los bosques de Maine
Y me persigo
de asombro en asombro
inmóvil entre brumas

Can vei la lauzeta

ojos de perra?
del nautilus?
en Ciudad de México
en las pirámides
y hablamos de Rothko
sus primeras hojas.
crecen helechos ...
sin encontrarme
ante un río de piedras,
que esconden la palabra.

— Mas, lo único que importa

Los barcos

lisas, fijas, gastadas

de este agosto sofocante,

la misma ventana

que se repite.

ladrillo a ladrillo,

en la distancia incierta.

— Lo único que importa

Por un instante,

para luego volver,

a la oquedad del estío.

son los barcos ...

y las piedras de mar:

en la memoria

El mismo agosto,

y el viento moribundo

Sólo un reflejo,

resbalando

¿La huída o la permanencia?

son los barcos ...

divisamos la alondra

humildes en la noche,

william osuna

Nació en Caracas, 1948; es contable; mereció el Primer Premio -mención poesta- en la IV bienal "José Antonio Ramos Sucre" por su libro Estos 81 de pronta publicación.

HORROR A TODOS LOS OFICIOS

Se me olvida:
antes de la salida del trabajo
correspondiendo

y
ostentando otra conducta
distante de la mía
desvalorizado
por jefes y secretarias
guardo las excusas a dar
para mañana.

Allí están las fiebres del salario,
las gripes del papeleo,
las hemorroides del subordinado,
la giba de los ocho años
y el parece que fué ayer
repercutiendo todo
con las palancas
del miedo.

No es que esté resentido
por los escalafones,
ni porque no puedo ser
medalla de oro por mérito al trabajo,
ni fiel cumplidor de horarios
sencillamente y sin ningún
arreglo de palabras:
quiero marcharme.

de Estos 81

vasco szinetar

Nació en Caracas, 1948; coordina la publicación de la revista literaria "Caballito del Diablo". Tiene un libro: "Incestuando Floraciones Tardías".

V

En
quinto piso
Albinoni
gramophon
de antifaz siglo XX
y pienso en tí
continuación del juego
mudanzas
desorden
olvido.

de Incestuando Floraciones Tardías

ESTO QUE GIRA

A Lisvana

ni Madrid
ni la última estación de Londres
ni el café Odeón
nostalgia invisible de un desgarro
instante que se disuelve en el ojo
y expande lumbre
donde tú no estás

esto que gira
hoja en verano
o desnudo que se acoge a la imagen
y la devuelve

no es posible ni un vislumbre
aterradores garfios para esta noche
humo y garganta que se recoge en furia

dónde está ella
dónde el muro que la esconde

mi cuerpo se extiende bajo sales
se humedece en las últimas lluvias

oculta está la ventana
juego de naipes y olvido

y no se es Rey
sólo esta línea que se quiebra
y desgasta

ni adiós
ni encuentro
sólo aire
espacio que se descubre
a largo viaje.

gabriel jiménez emán

Nació en Caracas, 1950; fue miembro fundador de las revistas "Tallud", "Rendija"; permanecen inéditos sus dos libros de poesía: "Ejercicios de Mudez", "El Encantado Terrestre".

NEVERAS

Tuve como un sueño con las neveras
tenía una melancolía de neveras
yo encerrado en una cava con trozos de hielo
hasta por los dientes
Qué locura ponerse a escribir sobre esas pretensiosas
damas blancas
de donde sacamos los vinos bien fríos
sonrosados tomates y aquellas carnes
que nos matan la vida
Nos pasamos las horas abriendo y cerrando neveras
enorme ocio de nuestro tiempo
hijo de tatarabuelas tecnologías
perfección de la ciencia electrónica
para congelarnos hasta el codo.
Mi infinita saudade de neveras
que no he podido remediar.

POR UN ARTE POETICA

poemas poemas poemas poemas
algo qué inventar en este día caluroso
una frase bien hecha para calmar mi aburrimiento
una pregunta para aumentar la confusión
un dedo en el gatillo y crecerán los muertos

de Ejercicios de Mudez

luis sutherland

Nació en Ciudad Bolívar, 1951; constante colaborador de revistas y publicaciones literarias del país. "Relación de un pasajero oculto" es hasta ahora su único libro.

LAS BRUMAS

Fíjate en esas brumas que las mañanas
acercan
Fíjate en el resplandor de esos seres
que se acercan
Todos lo hacen alguna vez
Fíjate en su arrogancia
Fíjate que yo estoy sentado
sobre mis piedras
Fíjate que no me inmuto por esas brumas
Ni por esos seres con tantos artificios
de vida

de Relación de un Pasajero Oculto

INFANCIA

La vieja casa de mis padres donde sentí
el aroma primero de las cosas
Donde soñé con pájaros perdidos y solos
y casi les entendía
Me aconsejaban esperar
Yo estaba ansioso por dejar atrás
mis pocos años
Eran años vertiginosos
Después se transcurrieron estaciones y casas
de jardines extenuados coronan esa infancia
ese deslumbramiento
Aún
Mi infancia saltando entre lagunas y lagunas
y nada espera de mí
Suelo pensar en una infancia que se puebla
de recuerdos que finalizan se constituyen
y me tocan
Suelo comprender que mi infancia
esta ahí suelta

de Relación de un Pasajero Oculito

manuel hernández

Nació en Caracas, 1953. Estudiante de Letras en la Universidad Central. Permanecen inéditos sus dos libros Hora Continua y Oculta Permanencia.

III

Un apenas rozado por la memoria desfigura hojas,
tiempos intermitentes ...

Mas, ¿qué silencio no retoma su gesto y expande la huella?

Y una fugacidad al asomarse quiebra su sombra,
perfila la disolución del respiro
en el juego de toda mirada,
en la infinita incertidumbre de cada día que regresa
y sucumbe en las manos ...

de Oculta Permanencia

¿Cómo una mirada si luego apenas un instante
respira su vacío en los ojos?

Y toda huella,
toda marca dejada no concibe memorias,
qué es tan sólo saberse callado por sorpresa
en el traspaso de la hora
pereciendo en lo inútil del gesto ...
¿Dónde el día?
¿Dónde la visión de una noche más cercana al silencio?

de *Hora Continua*

carlos alberto ochoa

Nació en Valencia, 1953. Uno de los jóvenes poetas de esta muestra. Flor de Agua es hasta ahora su único libro publicado.

Solo
igual a tu demencia
de llamarme por el nombre
lleno de agua
casi un diluvio
de llanto

No me aparecí
con lluvia nueva
sino trepando el alero
de esa estrella
hija de peregrinos
que ha nacido de gotas
que inundaron el sueño
para detener la vigilia
que se asombra
de tu nueva canción
tarareada de viento.

Huye silencio
mis pies te aplastan
entre paso y paso
Me hablabas de ojos tristes
y todo era un secreto.





El presente libro se terminó de imprimir
el 19 de junio de 1978 en los Talleres de
REPROMUL S.R.L. — Valencia — Venezuela

El presente libro se terminó de escribir
en el mes de mayo de 1975 en los talleres de
IMPRESORA S. R. L. - Valencia - Venezuela.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
DIRECCION DE CULTURA

Rector

PABLO BOLAÑOS S

Vice-Rector Académico

JACOBO DIVO

Vice-Rector Administrativo

ALEJANDRO ZHALOUT

Secretario

JOAQUIN ALVARADO H.

XX ANIVERSARIO DE LA REAPERTURA DE LA U. C.

